

a todas ellas ofrece una respuesta Belting en este libro que no es, desde luego, de lectura fácil por cuanto plantea numerosas cuestiones con rigor y profundidad y una avalancha de datos, fruto de su larga trayectoria de investigación y estudio. *Imagen y culto* constituye una gran obra a la que tendrán que acudir cuantos quieran afrontar un estudio riguroso del papel de las imágenes en la Iglesia, tanto desde el punto de vista teórico como histórico.

El libro se compone de veinte capítulos e incluye un interesantísimo apéndice en el que se incluyen cuarenta y cuatro textos sobre la historia y el uso de imágenes y reliquias. No hay duda de que este apéndice merece el mayor de los elogios por la selecta reunión de textos que ha realizado, algunos de ellos bastante difíciles de encontrar en otro caso.

Como no puede ser de otro modo, el libro incluye también fotografías, cerca de trescientas, aunque sólo en blanco y negro. Sabido es que las fotografías en color encarecen mucho una publicación pero, creemos, en este caso podría haberse intentado dada

la categoría del texto. No obstante, aún en blanco y negro, ayudan mucho a comprender el discurso del autor.

No se puede poner mayores objeciones a un volumen compacto, interesante y bien presentado tipográficamente. Si cabe, se echa en falta una ulterior revisión de la traducción, en varios casos poco precisa, y sobre todo para haber evitado las erratas que afean innecesariamente el texto (y no puedo por menos que señalar directamente al «ápside» que aparece continuamente para desesperación del lector).

En cualquier caso, esta obra de madurez de Belting se ha de considerar a partir de ahora una obra de referencia en la que se trazan caminos que pueden dar lugar a nuevas investigaciones tanto para la historia del arte como para la teoría de la imagen e, incluso, para la reflexión teológica sobre la misma. Habrá que estar atentos a las repercusiones que este libro tiene en los próximos años.

Fermín LABARGA  
Universidad de Navarra

---

**Augusto BELTRÁ JOVER (dir.), *Belenes y pesebres de España*,  
Editorial Everest, León 2009, 215 pp.**

La tradición del Belén está atravesando en estos últimos años una época dorada en España. Desde hace unas décadas las asociaciones de belenistas, que están multiplicándose por doquier a lo largo y ancho del país, están contribuyendo a relanzar la tradición belenística y pesebrística que, si bien es cierto que nunca se había perdido, se había visto, al menos, amenazada por la invasión aculturadora de formas navideñas extrañas impuestas por la sociedad de consumo.

Ahora, la conocida editorial Everest saca al mercado un libro, de presentación muy cuidada, en el que, bajo la coordinación de la Federación Española de Belenistas, se hace un repaso tanto a la historia del belén como a la de la propia asociación, a la vez que se presentan todas las asociaciones federadas, con sus datos correspondientes y una relación de sus principales actividades. Evidentemente, todo ello acompañado de una ingente cantidad de fotografías que muestran las creacio-

nes anuales de cada una de ellas, con lo que los amantes del belén tienen aquí una especie de catálogo ilustrado que hará sus delicias al tiempo que sirve para recoger sugerencias de cara a años venideros.

Finaliza el libro con una idea brillante. Vicente Magro Servet, desde Alicante, lanza

la idea de solicitar la declaración del belén como patrimonio cultural de la Humanidad. Seguro que no faltarán apoyos.

Fermín LABARGA  
Universidad de Navarra

**Xabier BRAY (coord.),** *Lo Sagrado hecho Real. Pintura y escultura española 1600-1700*, Ministerio de Cultura, Madrid 2010, 210 pp.

El 21 de octubre de 2009 se inauguró en *The National Gallery* de Londres la exposición titulada *The Sacred made Real: Spanish Painting and Sculpture 1600-1700*, convirtiéndose en pocos días en un auténtico fenómeno dentro del rico mundo cultural de la capital londinense con más de cien mil visitas. Fueron muchos los que, por vez primera, descubrieron la riqueza del barroco español, también por lo que se refiere a la escultura, de la mano de una exposición en la que se mostraba una pequeña, pero selectísima, muestra de obras maestras. El comisario de la exposición, Xabier Bray, pretendía acercar, sobre todo al mundo anglosajón, la realidad de un barroco español que, según atestigua, todavía se mantiene en vigor en algunas de las más típicas manifestaciones de la religiosidad española como pueden ser, de forma eximia pero no única, las procesiones de Semana Santa.

La muestra se trasladó luego a Washington, si bien no se llevaron todas las piezas, donde permaneció abierta al público, con igual éxito que en Londres, desde el 28 de febrero al 31 de mayo de 2010. Por último, pudo verse también en España, concretamente en el Museo Nacional Colegio de San Gregorio (el antiguo Museo Nacional de Escultura) de Valladolid durante el verano de ese mismo año, con una prórroga hasta octubre debido a la gran afluencia de visitantes.

Para esta última sede de la exposición, el Ministerio de Cultura publicó en castellano el catálogo que substancialmente es el mismo que se había editado en inglés. Tras una interesante y bien documentada presentación del comisario se incluyen dos estudios: Alfonso Rodríguez G. de Ceballos diserta sobre «El arte de la devoción: pintura y escultura del siglo XVII en su contexto religioso», mientras que Daphne Barbour y Judy Ozone tratan de «La elaboración de una escultura policromada española del siglo XVII».

Pasando, propiamente, a las páginas dedicadas al catálogo de la muestra se incluyen las fichas catalográficas de las treinta y seis piezas expuestas divididas en seis salas o secciones: 1) *el arte de pintar escultura: la búsqueda de la realidad*, en la que se incluyen el retrato de Martínez Montañés realizado por Velázquez, conservado en el Museo del Prado, dos pinturas más (un crucificado de Pacheco, del Instituto Gómez Moreno de Granada, y el lienzo de Zurbarán titulado San Lucas como pintor ante Cristo en la cruz, del Prado) y tres esculturas (San Juan de Dios de Alonso Cano del Museo de Bellas Artes de Granada, y dos obras de Juan de Mesa: una cabeza de san Juan Bautista degollado, de la catedral de Sevilla y el portentoso Cristo del Amor de la colegiata hispalense del Salvador). En esta sección, y tal como se indica en la intro-